

EL TURISMO COMO RECURSO DE LA POBLACION RURAL

EN los últimos años, un nuevo hecho ha cobrado inusitada fuerza: la democratización de las vacaciones. Cada año es mayor el número de familias que pasan una temporada de descanso fuera de sus hogares. Hoy, las vacaciones son una necesidad vital para los habitantes de la gran ciudad.

Cerca del 70 por 100 de las personas que disfrutan vacaciones lo hacen en los meses de julio y agosto. En esa misma época visitan nuestra Patria unos 8.000.000 de turistas extranjeros. Esta demanda estacional satura los alojamientos turísticos y determina que las familias de rentas más modestas no encuentren alojamiento de acuerdo con sus posibilidades económicas.

El fenómeno se ha desarrollado tanto que la industria turística no podrá satisfacer la creciente demanda de los próximos años.

Muchas familias de la ciudad, y no sólo las menos acomodadas, desean disfrutar sus vacaciones en contacto con la naturaleza, gozando de la paz y el aire limpio de nuestros campos en un ambiente familiar y hospitalario. Buscan sobre todo paz y un ambiente tranquilo donde descansar lejos del

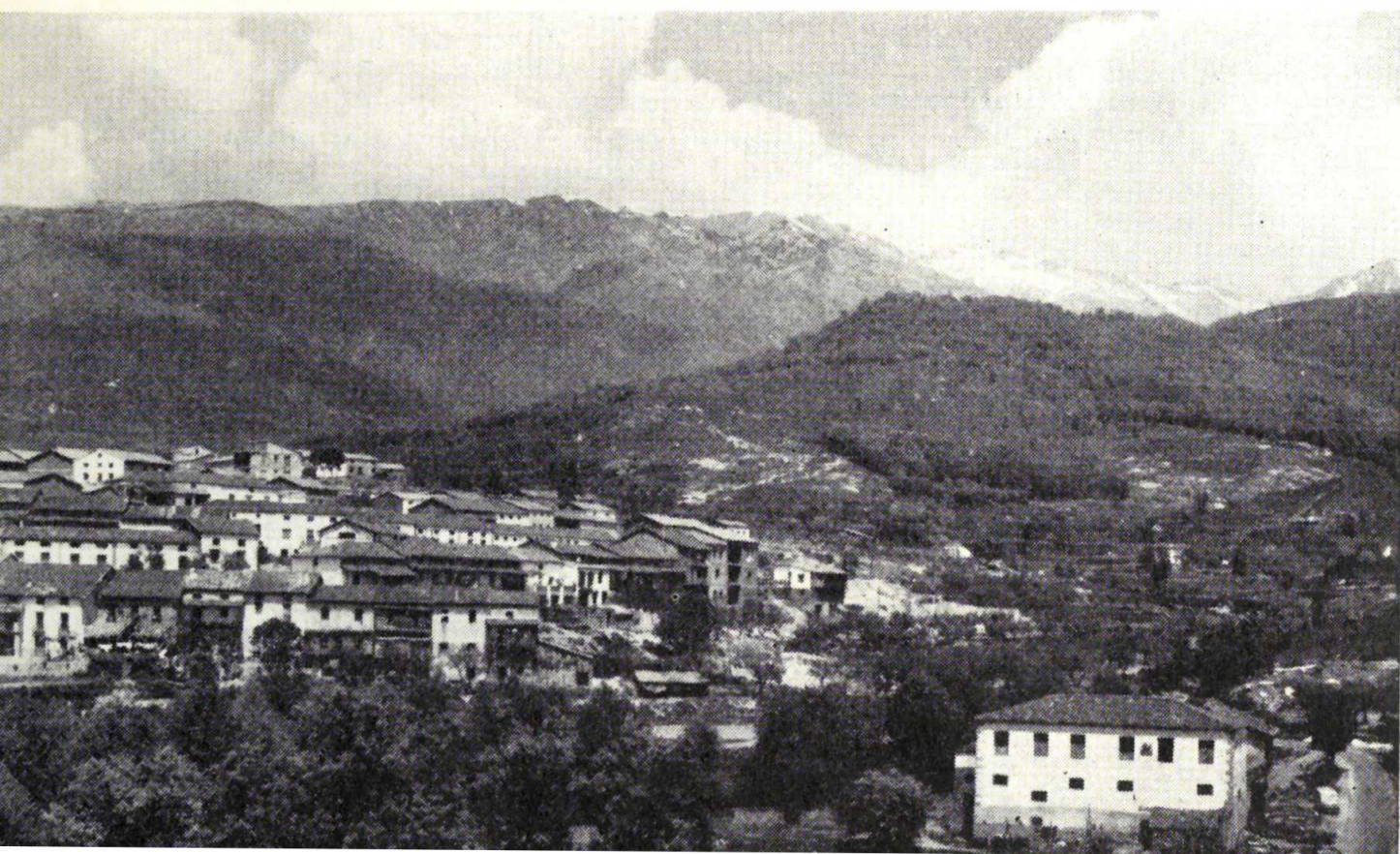
ruido de las grandes aglomeraciones urbanas.

Esta necesidad es especialmente sentida por las familias con niños de corta edad, que quieren que sus hijos se bañen y corran libremente al sol, que puedan degustar las hortalizas frescas, coger la fruta directamente del árbol y tomar leche pura.

En España existen comarcas extraordinariamente pintorescas y de gran belleza natural que reúnen todas las condiciones que puedan ambicionar para sus vacaciones los habitantes de la ciudad.

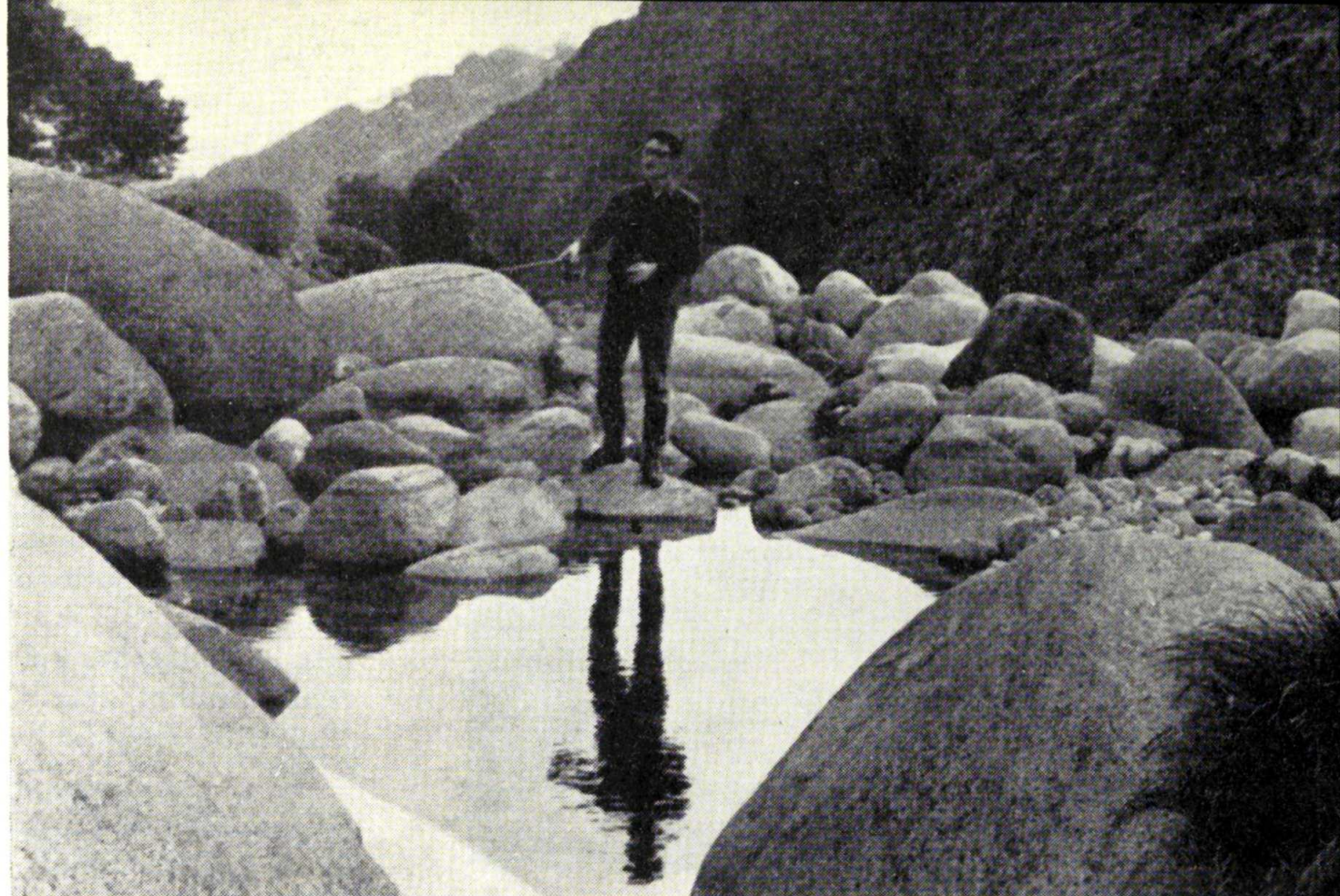
Estas comarcas son con frecuencia zonas de montaña con recursos agrícolas limitados y con una inadecuada estructura de las explotaciones. Consecuentemente, la renta de sus habitantes suele ser baja, por lo que cada vez es más necesario que complementen sus ingresos con otras actividades no agrarias. Por su belleza natural, estas comarcas rurales tienen en el turismo un recurso potencial.

Estas zonas rurales son el lugar ideal de reposo para los habitantes de la ciudad, pero hasta ahora poco o ningún provecho han



Vista parcial de Jarandilla con la sierra de Gredos al fondo.

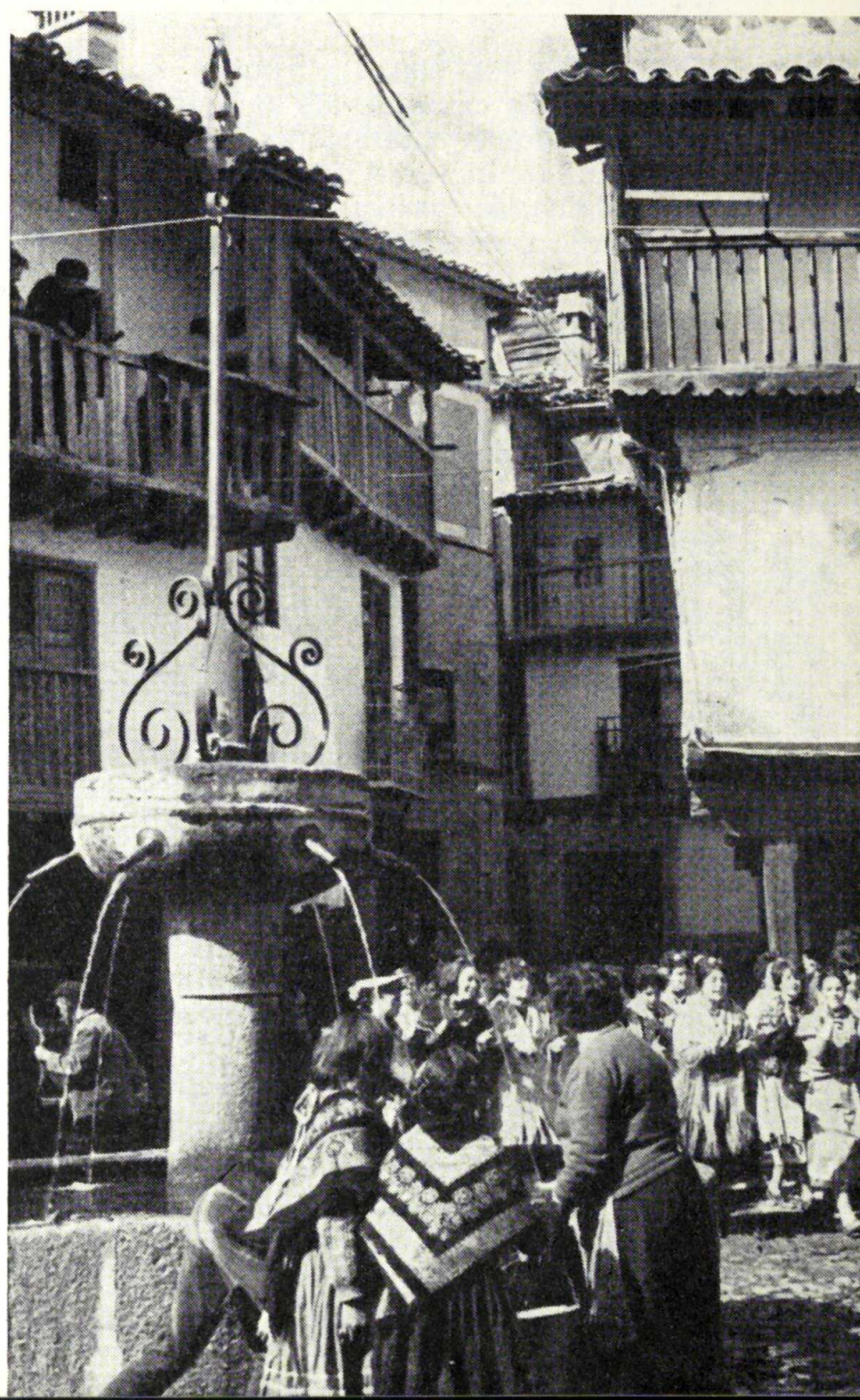
Una «charca» en Guijo de Santa Bárbara.



obtenido nuestros agricultores de este posible recurso. Los habitantes de la ciudad y los de las zonas rurales pueden beneficiarse mutuamente. Las familias de la ciudad pueden satisfacer su necesidad de descansar en el medio rural. Paz, naturaleza, alimentos sanos y ambiente familiar los pueden encontrar en las casas de los agricultores, y el turismo puede ser una actividad complementaria de la agricultura en muchas comarcas españolas.

El debido aprovechamiento de este recurso puede representar para los agricultores ingresos complementarios, la posibilidad de vender mejor sus productos y la oportunidad de mejorar sus relaciones socio-culturales. De la convivencia entre las familias campesinas y urbanas surgirá el mutuo afecto y la recíproca comprensión de los respectivos problemas y formas de vida. Puede ser asimismo un poderoso estímulo para mejorar las viviendas y las condiciones de vida de nuestros pueblos.

Las acogedoras plazas de los pueblos de «la Vera» son el marco donde se manifiesta la vida social de la comunidad.





Panorámica de un paisaje de Galicia.

NUESTRA EXPERIENCIA

El pasado año, la Subsecretaría de Turismo y el Servicio de Extensión Agraria promovieron esta iniciativa entre los agricultores de dos comarcas españolas con resultados muy alentadores.

Las comarcas elegidas fueron Portomarín y la costa marítima desde Ribadeo a Vivero, en la provincia de Lugo, y La Vera, en la provincia de Cáceres.

Portomarín está situado junto al embalse Belesar, sobre el río Miño. Se trata de un pueblo de reciente construcción por haber invadido las aguas del embalse el emplazamiento del viejo pueblo. Es una zona de montaña. En el litoral se realizó la promoción en los pequeños núcleos alejados de los centros tradicionales de atracción turística.

La Vera es una comarca natural de incomparable belleza, situada al norte de la provincia de Cáceres, en las estribaciones de la Sierra de Gredos, que goza de un excelente clima veraniego, con abundantísimos ríos y arroyos de aguas cristalinas llamados «gargantas» que forman en su cauce magníficas piscinas naturales donde puede practicarse la natación.

¿Qué desea el «cliente»? — Para conocer las condiciones que debe reunir la comarca y los alojamientos basta pensar en lo que desearía el posible cliente, que seguramente será la familia de un empleado administrativo, de un obrero industrial especializado o de un profesional. Es, en general, una familia con «600» y veinte días de vacaciones.

Lo fundamental de la comarca es que en ella haya un lugar agradable y próximo donde bañarse sin peligro. En él pasará la familia una buena parte del día, y si, además, se puede pescar, es fácil que pase allí el día completo. Comunicaciones aceptables y una normal asistencia médica completarán las condiciones mínimas.

Las exigencias en cuanto a alojamiento tampoco son grandes. Habitaciones limpias,

LA EXPERIENCIA DE OTROS PAISES

En todos los países europeos se vienen utilizando las casas de los agricultores, que alquilan algunas habitaciones, compartiendo su vivienda con los veraneantes, para atender la demanda masiva de alojamientos que formula la población urbana de rentas más modestas.

Este proceso se ha desarrollado extraordinariamente en otros países europeos. En Francia, su crecimiento es continuo, y según las previsiones de la Comisión de Turismo del V Plan, será preciso hallar en las casas de los agricultores 200.000 nuevas habitaciones para atender a la demanda existente.

En Austria, los agricultores ofrecen más de 300.000 habitaciones a los veraneantes, y en regiones como Vorarlberg, el 65 por 100 de los agricultores reciben turistas. Es una actividad rentable: una habitación puede producir mayor renta neta que una hectárea de cultivo marginal.

Programas parecidos existen en los restantes países europeos occidentales, y también en los países socialistas que conservan las explotaciones familiares, como Polonia y Yugoslavia, y otro tanto ocurre en Estados Unidos, donde se desarrolla una gran actividad en este sentido.

Cascada del «charco de las pilas», en Jaraiz de la Vera.

amuebladas con sencillez y la existencia de un lavabo y un retrete. En general, las casas han de ofertarse con derecho a compartir la cocina, aunque generalmente los huéspedes no la utilizan, pues las vacaciones del ama de casa urbana consisten precisamente en liberarse de esa tarea doméstica. Prefieren llegar a un acuerdo con el ama de la casa rural para que les prepare la comida o utilizar la «casa de comidas» de la localidad.

El precio suele fijarse por cama y día, y oscila alrededor de 50 pesetas, con ligeras variaciones según las excelencias del lugar y la calidad del alojamiento. Cantidades adicionales pueden convenirse por el arreglo de las habitaciones, lavado de ropa y preparación de la comida.

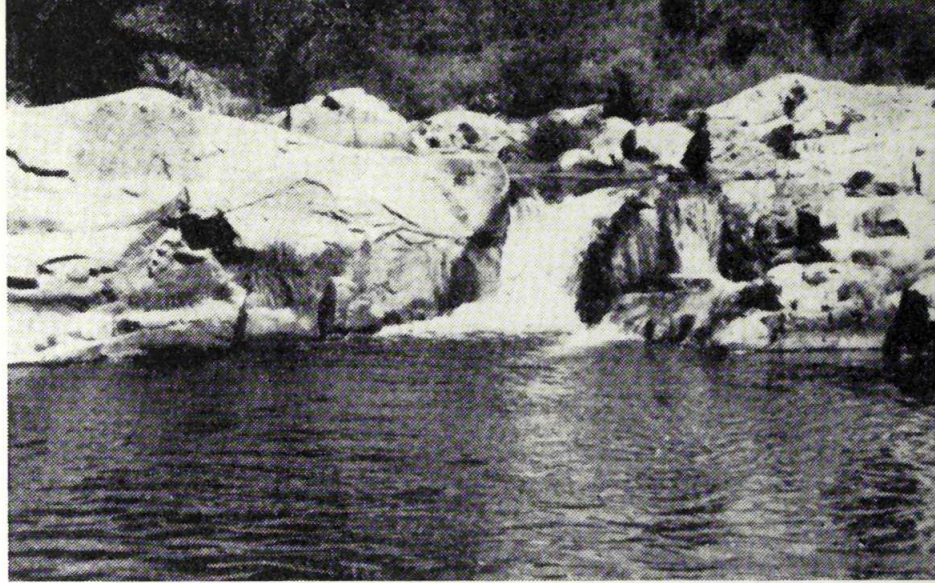
COMO ORGANIZARSE PARA VENDER PAZ

El buen paño ya no se vende en el arca. El pasado verano, en los pueblecitos del litoral gallego, entre Puentedeume y La Coruña, hemos visto cerradas magníficas casas nuevas que fueron construidas con el único propósito de alquilarlas a los veraneantes, porque no hallaron clientes.

Este tipo de casas tradicionalmente se alquilan por toda la temporada, y acaso esa demanda esté saturada, porque las familias que pueden veranear tres meses tienen muchos sitios donde elegir. Sin embargo, esas casas son el sueño del creciente número de familias que pueden disfrutar de quince o veinte días de vacaciones y que se quedaron en su ciudad por no encontrar alojamiento adecuado a sus posibilidades.

El propietario puede obtener los mismos ingresos, e incluso más, alquilando la vivienda sucesivamente a varias familias y por períodos más cortos de tiempo. Para ello es preciso que su «mercancía» sea suficientemente conocida. Ahora únicamente las personas de zonas próximas y que previamente se desplazan para establecer una relación directa con el propietario, conocen el emplazamiento y las condiciones de esas casas. Esto reduce mucho la posible clientela. Hay

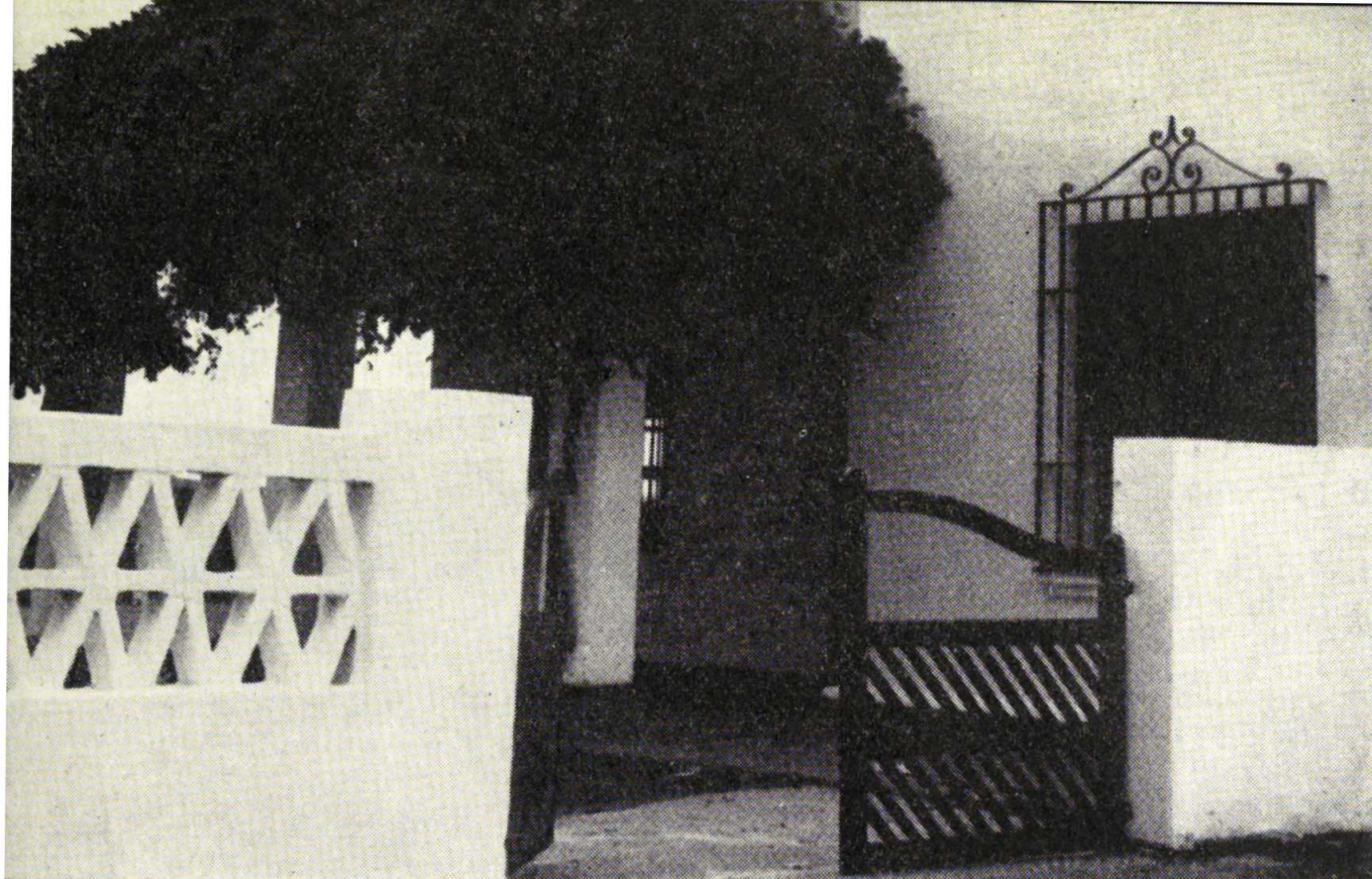
Villanueva del Rincón en fiestas.



que sacar el paño del arca y organizarse para vender, y también es necesario hacerlo con las casas de labranza.

Una promoción individual resultaría poco eficaz. Es mejor hacerla conjuntamente. Un grupo de personas con interés y bien organizadas pueden hacer muchas cosas. Desde colocar unos carteles a la entrada del pueblo indicando que allí puede el viajero encontrar un alojamiento conveniente, hasta hacer que alguien se ocupe de recibir al visitante y mostrarle los alojamientos disponibles. Pueden realizar todas esas pequeñas mejoras que harán más atractiva la estan-





Incluso los particulares hacen notables esfuerzos por mejorar el aspecto de sus viviendas.

cia de los veraneantes e incluso constituir un Centro de Iniciativas y Turismo encargado de impulsar el turismo en la comarca. Los propios vecinos y los Agentes de Extensión tienen muchas ideas útiles para este propósito.

Para ayudar a los agricultores que el pasado año realizaron este esfuerzo, la Dirección General de Promoción del Turismo y el Servicio de Extensión Agraria editaron una guía de casas de agricultores interesados en recibir veraneantes que fue enviada a todos los directores de los Grupos de Empresa para que, a su vez, lo divulgaran entre sus miembros.

El propósito de esta guía era facilitar la relación directa entre los agricultores que facilitaban sus casas y los posibles veraneantes, pues ambos organismos han de limitarse necesariamente a aconsejar y a facilitar la relación mutua, ya que el acuerdo debe establecerse directamente entre las personas interesadas.

En la guía se especificaban las características del pueblo, sus atractivos turísticos, las condiciones de los alojamientos y el número y precio de los mismos. Finalmente se indicaba la dirección de la «oficina» local de información.

La descripción conjunta de los alojamientos de un pueblo hace posible que una persona designada por un grupo de empresa

pueda en poco tiempo visitar y contratar alojamientos para todos sus compañeros, e incluso organizar colectivamente los desplazamientos.

Varios espacios de televisión completarán la divulgación de esta iniciativa.

LOS PROYECTOS PARA ESTE AÑO

Los primeros resultados han sido tan estimulantes que la Dirección General de Promoción del Turismo desea que este año el programa sea mucho más amplio, y para ello ha solicitado el concurso de los Agentes de Extensión. Una nueva guía será editada con objeto de distribuirla en los primeros días de mayo. Televisión española realizará varios programas para que el gran público conozca esta posibilidad.

Los Agentes de Extensión pueden ayudar mucho localizando zonas que por su belleza natural tengan un fuerte atractivo turístico y reúnan las condiciones mínimas indispensables. Finalmente, puedan promover esta iniciativa entre las familias rurales de dichas zonas. Para ello contarán en todo momento con el consejo técnico y la ayuda de los delegados provinciales del Ministerio de Información y Turismo, y muy especialmente con los técnicos de la Dirección General de Promoción del Turismo.

ANTONIO SALVADOR CHICO.